

MEMORIA

DEL

**ATENEIO CIENTIFICO Y LITERARIO
DE MADRID,**

REDACTADA POR EL SECRETARIO SEGUNDO

DON FACUNDO GOÑI,

Y LEIDA

En la junta general del día 31 de diciembre de 1846.



MADRID:

IMP. DEL COLEGIO DE SORDO-MUDOS Y CIEGOS.

—
1847

MEMORIA

DEL

ATENEO DE MADRID.

EN EL AÑO 1846

MEMORIA

DEL

ATENEO CIENTIFICO Y LITERARIO DE MADRID,

REDACTADA POR EL SECRETARIO SEGUNDO

DON FACUNDO GOÑI,

Y LEIDA

En la junta general del día 31 de diciembre de 1846.



MADRID:

IMP. DEL COLEGIO DE SORDO-MUDOS Y CIEGOS.

—
1847



SEÑORES:



N cumplimiento del artículo 15 de los estatutos que rigen á esta corporacion, voy á tener el honor de presentar á los señores socios aqui congregados un resumen sucinto de cuanto se ha hecho por el Atenéo en el año que concluye.

Principio señores congratándome por el estado próspero y brillante en que se encuentra este establecimiento, y porque lejos de declinar en medio de los azarosos tiempos que corremos, adquiere cada dia nuevos gérmenes de vida, y nuevos elementos de estabilidad y de progreso.

Veinte y seis años hace señores que nació el Ateneo. Su aparicion fué para nuestra patria

como la aurora de un bello día, porque fué la inauguración de una nueva era científica y literaria. Circunstancias aciagas que escuso mencionar, le hicieron detenerse á los pocos pasos de su carrera, y cesar en su alta y grandiosa misión. Pero restaurado hace doce años, y acogiendo en su seno á todas las inteligencias elevadas, á todos los corazones generosos animados por el espíritu de la reforma, volvió á emprender su gloriosa cruzada; y desde entonces ha continuado sin interrupción difundiendo la luz de la ilustración en nuestra patria como un astro radiante y benéfico.

Hoy, señores, conserva este cuerpo una existencia robusta y lozana; habiendo recibido nuevo vigor y fuerza en el año que concluye, como podrá observarse por la siguiente reseña.

Aumentar los conocimientos por medio de la discusión y de la lectura y difundirlos por los de la enseñanza y de la imprenta.» Tal es, según el artículo 2.º de los estatutos que nos gobiernan el objeto primordial del Ateneo, y este objeto se ha llenado en el año 46 de un modo cumplido y satisfactorio.

Las cuatro secciones en que se divide este cuerpo, han trabajado en sus respectivas especialidades con un celo é interés muy recomendables, y de que no se había visto ejemplo en los últimos años, en que circunstancias políticas más que causa alguna habían amortiguado un tanto el fervor de los trabajos interiores del Ateneo.

La sección 1.^a ó sea de *ciencias morales y*

políticas, ha- llamado singularmente la atención de los señores sócios por el calor y animación con que se ha dedicado á las discusiones de su competencia. Los temas en cuyo examen se ha empleado principalmente son:

¿Qué ventajas é inconvenientes ofrece el método eclectico?

¿Hay distinción entre la moral pública y la privada? Habiendola, ¿en qué consiste?

Son muy de notar la profundidad de raciocinio y vasta erudición con que se han tratado estas importantes materias segun resulta del libro de actas: y estoy en el deber de hacer una mención honrosa en favor de los señores que han tomado parte en dichas discusiones.

Las secciones 2.^a y 3.^a han trabajado unidas, á causa de la íntima relación entre las ciencias que respectivamente constituyen su instituto, y se han distinguido especialmente por la constante asiduidad con que han celebrado sus conferencias semanales. Los puntos sobre que han versado las discusiones son los siguientes:

Examen de las propiedades y utilidad de la planta denominada SESAMO y del provecho y beneficio, que podría reportar de ella la agricultura.

Examen de las máquinas hidráulicas en que el agua obra como fuerza motriz.

Examen de las máquinas hidráulicas en que el agua obra como resistencia útil.

Bases para un arreglo general de pesos y medidas.

Digna sin duda de alabanza es la laboriosidad y el interes con que algunos individuos se han consagrado á la dilucidacion de estos puntos , pero procurando abstenerme de designaciones particulares, me limitaré á elogiar muy señaladamente el celo de 1 os señores que han tenido los cargos de la mesa en dichas dos secciones.

Por último, señores, la 4.º seccion ó sea la de literatura, se ha ocupado en el examen de esta curiosa é importante cuestion.

¿Hay una reaccion verdadera en el movimiento literario que tomó el nombre de romanticismo?

Si la hay ¿es completa á punto de reponer las cosas en su pie antiguo?

Tales han sido en resúmen las tareas que han desempeñado las secciones en el año que termina.

La enseñanza pública es otro de los fines esenciales de nuestra corporacion, y puedo proclamar con dulce complacencia que el estado en que se encuentra en el presente curso no desmerece de aquel lustre y brillo que ostentára en sus dias mas bonancibles.

Bien penetrada la junta de gobierno de la importancia de este objeto, ha puesto todo su esmero y empleado cuantos medios han estado á su alcance para dar fomento y esplendor á las cátedras públicas, y ha tenido el placer de ver cumplidos sus deseos.

La clase de los catedráticos ha recibido un refuerzo de consideracion. Algunas personas distinguidas ventajosamente en el profesorado pú-

blico y otras carreras científicas, se han prestado á consagrar sus trabajos en favor de la Sociedad. Asi el conjunto de asignaturas que hoy se desempeñan en el Ateneo es el mas completo y acabado que ha ofrecido establecimiento alguno de su género.

He aqui las cátedras abiertas para el curso científico de 1846 á 1847 y los nombres de los profesores que las desempeñan.

<i>Administracion en la parte contenciosa administrativa y tribunales de esta clase.</i>	D. José Posada Herrera.
<i>Árabe.</i>	D. Serafin Estebanez Calderon.
<i>Arqueologia.</i>	D. Basilio Sebastian Castellanos.
<i>Derecho internacional.</i>	D. Facundo Goñi.
<i>Derecho politico constitucional.</i>	D. Joaquin Francisco Pacheco.
<i>Derecho público eclesiástico.</i>	D. Juan Jimenez Cuenca.
<i>Economia industrial.</i>	D. Manuel Garcia Barzanallana.
<i>Filosofia.</i>	D. Jose Esparrago.
<i>Francés.</i>	D. Mariano Nicolas Perez.
<i>Griego.</i>	D. Saturnino Lozano y Blasco.
<i>Hacienda y crédito publico.</i>	D. José Antonio Ponzoa.
<i>Historia de las bellas artes.</i>	D. Manuel de Asas.
<i>Historia del derecho penal de España.</i>	D. Francisco de Cárdenas.
<i>Historia de la filosofia.</i>	D. Tomas Garcia Luna.
<i>Historia literaria de los siglos 18 y 19.</i>	D. Antonio Alcalá Galiano.
<i>Lengua y literatura italiana.</i>	D. José Heriberto Garcia de Quevedo.
<i>Lógica con aplicacion á las ciencias y usos de la vida.</i>	D. Bonifacio Sotos Ochando.
<i>Matemáticas.</i>	D. Fausto de la Vega.
<i>Medicina legal.</i>	D. Pedro Mata.
<i>Socialismo.</i>	D. Facundo Goñi.
<i>Zoologia.</i>	D. Jnan Mieg.

Grande es la aceptacion con que son recibidas por el público las lecciones del Ateneo. Y como por

la índole misma de nuestro instituto, la enseñanza que aqui se presta supone ya inteligencias casi formadas, vemos con orgullo concurrir á las cátedras a personas de todas las clases y categorías sociales, viniendo reducidos y estrechos estos salones para dar cabida al inmenso número de concurrentes que se precipitan ansiosos á escuchar la palabra de los profesores.

Ni puede menos de, suceder así, atendido el celo que estos señores muestran en la enseñanza, y la profundidad y lucidez á un mismo tiempo que se revelan en sus esplicaciones.

Bien quisiera hacer mencion detenida é individual de cada uno de los beneméritos catedráticos que con tanta abnegacion propia y gloria del Ateneo, difunden la ilustracion y el saber en nuestra Sociedad: pero no cumple esta grata tarea al propósito y reducidos límites de mi trabajo. Sin embargo, séame lícito en la imposibilidad de nombrar á todos, pagarles un tributo de gracias, simbolizándolas en la persona de nuestro dignísimo presidente y catedrático de historia literaria, cuya voz elocuente suena siempre entre aplausos en este recinto, y cuyos sacrificios en favor de la enseñanza no puedo menos de encarecer á la gratitud del Atenéo.

Conocidos ya de los señores socios los trabajos científicos, y la situacion exterior y ostensible del Ateneo, daré cuenta en pocas palabras de su situacion interior, y por decirlo asi, doméstica.

La junta gubernativa ha seguido escrupulosa-

ménate en el régimen y administración de la Sociedad, el método de muy atrás observado, y cuyos buenos resultados hemos tenido lugar de experimentar. Así se ha conseguido que este cuerpo lejos de declinar, haya ido siempre en vía de prosperidad creciente, lenta sí, pero no interrumpida.

En el año que finaliza, la junta de gobierno se lisongea de haber podido hacer algunas mejoras de conocida utilidad en el local y muebles de la casa, sin que por eso se hayan resentido los fondos de la sociedad.

La biblioteca ha hecho adquisiciones de libros bastante numerosas é importantes.

El gabinete de lectura de periódicos ha experimentado en su parte material una restauración casi completa. Se le ha empapelado de nuevo, y se han reemplazado sus antiguos asientos por otros más cómodos y decentes.

En la sala principal de cátedras se ha hecho una mejora de decencia y ornato, decorándose el sillón y mesa de los catedráticos.

Finalmente, y consultando la comodidad de los señores socios, dispuso la junta desde principios de año la construcción de un buzón para la correspondencia, cuya mejora es tan sencilla como ventajosa para los que concurren con frecuencia á este local.

El número de socios se ha aumentado considerablemente en este año, habiendo ingresado en la corporación muchas personas distinguidas. Así, esta Sociedad que cuenta ya las principales cele-

bridades de nuestra patria, va asimilándose sin cesar á los nuevos talentos que brotan de la juventud.

Pero si estas nuevas adquisiciones deben sernos satisfactorias, es triste la pérdida de varios socios muy apreciables que han fallecido. —En este número se cuentan el Sr. Conde de Almodovar, el Sr. Marqués de Almenara, D. Pedro Sabater, D. José Mariano Vallejo, D. Salvador Enrique Calvet, D. Tomas Diaz Cid, D. Alfonso Quesada y Chumacero, y D. Benigno Lopez Ballesteros; sugetos todos sumamente acreedores al aprecio y estimacion del Ateneo singularmente el Sr. Vallejo, cuyos constantes desvelos en favor de este cuerpo, no puedo menos de encomiar altamente.

Consagremos á la memoria de tan dignos compañeros una espresion sincera de dolor.

Hé aquí, señores socios del Ateneo, el estado de nuestra Sociedad, de esta gran familia científica, cuyos individuos todos unidos en el amor al saber, nos sentimos ademas estrechados por los vínculos de la mas cordial amistad.

Muchas veces señores, al considerar el espíritu del siglo en que vivimos, al tender la vista por la Sociedad que se mueve en nuestro rededor, he admirado como un fenómeno estraño, al par que consolador, la existencia de una corporacion en donde con tanta fé se cultivan las mas nobles facultades del alma y del corazon.

Porque hoy, señores, apenas hay gloria para

la ciencia, ni recompensa para los que se consagran á su culto. Ese predominio de los intereses materiales, ese positivismo mercantil que constituye uno de los principales caracteres de la época, ahoga y sofoca toda idea de gloria y de porvenir, todo sentimiento de abnegacion y de grandeza, toda afeccion expansiva y generosa.

Y sin embargo, en medio de la vida agitada y calenturienta en que se consume la Sociedad, se mantiene sereno é impassible este asilo sagrado. El oleage del movimiento febril de la época no pasa de sus umbrales. Pura y sosegada como la atmósfera del saber, es la admósfera que se respira dentro de este recinto, y los goces que aqui disfruta el alma solo son comparables con los dulces y tranquilos goces del hogar doméstico.

Que no degenera, señores, esta corporacion privilegiada, que tantos títulos de gloria se ha adquirido dentro y fuera de España. Que no abdique su caracter augusto: que no descienda de su elevada region para ser palenque de menos nobles intereses. Si tal hubiese de suceder, fuera de desear mas bien su muerte y estincion completa.

Pero no sucederá, señores; tengamos presente que la mision del Ateneo no es pasajera y del momento; es mas estensa y trascendental; se dirige al porvenir, y tiene que preparar larga y abundante cosecha para las generaciones que han de sucedernos.

La patria de los Lopes y Calderones, Cervantes y Quevedos, Brocenses y Nebrijas, Granada

y Leones, Feijoo Campomanes y Jovellanos: la patria de genios tan eminentes y talentos tan esclarecidos, tiene aun reservados en el tiempo magníficos destinos, y abiertas páginas brillantes de gloria en sus futuros fastos científicos y literarios.

Entretanto podemos felicitarnos de que los esfuerzos que hasta aquí ha hecho nuestra Sociedad no han sido estériles. Un tiempo vendrá en que puedan ser apreciados justamente. Cuando cese el estrépito y desaparezca la polvareda que producen los encontrados intereses del momento, entonces aparecerá grande y respetable el nombre de este cuerpo; y nuestros nietos le consagrarán en su día más de un recuerdo de reconocimiento y gratitud.